

HOMENAJE A OLIVA

Agasajo que se agranda.—Generosidad y desconfianza.—El lugar de la acción.—Empiezan los brindis.—Un brindis chistoso y un brindis silencioso.—Habla el festejado.—Obsequio y apoteosis.

Los amigos más entusiastas de Pérez Oliva habían preparado de prisa y corriendo un sencillo agasajo, porque no podía concedérsele otra categoría a un banquete de cinco pesetas cubierto, donde no era posible que hubiese champagne ni otros excesos; pero el agasajo resultó verdadero homenaje gracias a la habilidad desplegada por sus organizadores y al calor que le prestaba la presencia del pueblo soberano, representada principalmente por una gran falange de gentes rurales.

Picaras lenguas, que nunca faltan, han dicho hablando en voz baja que los representantes rurales, como los galeotes de don Quijote, no vinieron, sino que dulcemente se les trajo donde podían prestar una tan pintoresca nota de color, con sus trajes domingueros, sus caras afeitadas y su expresión simpática. Y aunque esto hubiera sido así, ¿es que los galeotes todos y los que no lo son, como nuestros honrados charros, se dejan conducir siempre donde se les quiere llevar?

Lo cierto y ello es que el teatro Bretón rebosaba de comensales a la hora del banquete del domingo último.

El fondista había exigido que se limitara a quinientos el número de los cubiertos, y para que no pudieran quedarse fuera los que de fuera venían, muchos de los ya inscriptos, residentes en la ciudad, tuvieron que ceder sus puestos.

Quizá este rasgo de generosidad rebelaba también una cierta desconfianza de lo que podría ser el cubierto de las cinco; comiendo en casa y oyendo los brindis, el banquete resultaría mejor; pero buen chasco se llevaron los desconfiados, porque *El China* y su cocinero hicieron milagros, y el menú, aunque sencillo, fué sencillo y muy completo, si bien hubo que saltar por encima de los preceptos que prohíben la promiscuación; peca-dillo leve que todos los pecadores habrán echado sobre la conciencia cocinera.

El viejo teatro, transformado en comedor de fonda, presentaba un aspecto tan pintoresco, que no tardó el fotógrafo Gombau en aprovecharse de ello para sus fines artísticos, y al rumor de los fogonazos del magnesio, obtuvo no pocas instantáneas.

El patio de butacas y el escenario estaba cubierto de largas mesas, y en cada platea se había acoplado la suya, donde tres comensales hallaron, a fuerza de estudio, medio de colocarse y de devorar las viandas, aunque para ellos fué preciso hacer prodigios de gimnástica.

Enrique Esperabé y Eduardo Nava, actuando como de bastoneros de aquel baile, o haciendo oficio de amos de casa, iban y venían, procurando acomodar a todos y adiestrar a los camareros para que nadie tuviera por qué quejarse.

A la hora en punto hizo su entrada en el salón el obsequiado, a quien acompañaban como lucida escolta, unos cuantos de sus íntimos, el gobernador y el alcalde, y sus compañeros de diputación Clemente Velasco y Cipriano Arias, que de Madrid habían venido «para hacerle más honor». En aquel momento debió haber resonado la *Marcha Real*, o por lo menos una marcha triunfal vibrante y sonora; pero como faltaba la música que la entonase, las aclamaciones y las palmadas de los concurrentes suplieron la deficiencia; y don Isidro, consumiendo risueña, más risueña que nunca, atravesó el salón, prodigando saludos, diciendo chistes a media voz, y dando apretones de manos, con las suyas de subsecretario, que son algo así como bendiciones de obispo.

El yantar fué breve, no tanto por la brevedad del menú, como por la habilidad de los sesenta camareros, que a golpe de timbre penetraban en el salón, y servían las mesas con una rapidez realmente admirable.

Y como no había champagne no hubo que esperar a que los consabidos taponazos anunciaran la hora patética de los brindis.

Alzando su voz dió comienzo a la serie Enrique Esperabé, que tras un preámbulo inspirado por su modestia, justificó su palabra, añadiendo acaso más de las convenientes para ensalzar la importancia del acto, hablando de fecha memorable, de «letras de oro», y de otras cosas no menos deslumbrantes, para acabar con el panegírico del santo, es decir: el elogio del homenajizado.

Y a continuación se leyeron las adhesiones: las que más importaba leer, porque otras varias quedaron en el tintero, la del presidente del Congreso, la del ministro de Hacienda, interesantísimas por las firmas, la de Cembrano y la de Ramón Barco, notables por su efusividad, y las de Sánchez Rojas e Hipólito Pini-lla, en las que se daban sus piaditas liberales, que fueron coreadas con estrepitosos aplausos.

Después los brindis de los brindadores que habían sido puestos en lista: el del presidente de la Cámara de Comercio, que como era natural habló de lo suyo; el de Marcos Brozas, que no quiso hablar de lo que suyo era; el de Cipriano Arias y el de Clemente Velasco, que algo supieron decir en pocas palabras; el del alcalde y el gobernador, que apenas se salieron de la esfera oficial, y el de Maldonado (don Luis), que habló porque el público le obligó a romper su silencio, teniendo entonces lugar la amorosa escena, que tanta impresión produjo entre los que de ella fuimos testigos.

Los señores Oliva y Maldonado confundieron en un doble abrazo, que no sabemos si

será garantía de paz para el porvenir, pero que no es fácil que pueda hacernos olvidar el pasado.

Como nota francamente regocijada, surgió entre tantos brindis ceremoniosos y sentimentales el brindis festivo del popular quisicoser de *El Adelanto*, de Marianito Núñez, cuya musa festiva acostumbra a aderezar con sal y pimienta los manjares de todos los banquetes de esta clase.

Por esta vez Mariano se excedió a sí mismo, y entre las burlas de sus versos puso algunas veras de muy sana intención.

Pero nada de esto bastaba a satisfacer los anhelos de los comensales y de los curiosos que desde la hora de los postes habían invadido el teatro, ocupando en tropel las más altas localidades. Desde muchas de éstas salían voces clamorosas que pedían un brindis más: ¡que hable don Miguel! ¡que hable Unamuno!; todo el mundo comprendía que allí faltaba algo que solamente podía poner con su pensamiento y su luminosa palabra el ilustre rector de nuestra Universidad. Pero al original orador le dió por ser discreto, que es la más rara de sus manías, y haciendo traición a su lema paulino, oportuna e inoportunamente, calló esta vez la verdad, negándose a hacer uso de la palabra que sólo de cumplido y como secretamente le había concedido la presidencia dictatorial del jefe político de la provincia.

Y en lugar del señor Unamuno tuvo que hablar Oliva, situación un tanto comprometida para el orador de más fuste, y de la cual sólo pudieran sacar airoso el festejado, su sencillez y su ingenuidad; y el noble salmantino dijo lo que era de presumir; y los concurrentes, amigos todos, agra-decidos muchos, benévolos los más, poniendo al hombre por encima del orador, atendiendo a sus actos más que a sus palabras, le aplaudió frenéticamente, le vitoreó sin cesar, y convirtió en apoteosis aquel banquete que apenas tenía los caracteres de un modesto obsequio.

Satisfecho pudo quedar el obsequiado, y así quedó en efecto. Sus entusiastas no lo están menos; Salamanca y su tierra esperarán la recompensa a estos homenajes, y no creemos que esperarán en vano.

C. R.

Un abrazo conmutativo

La doctrina del «todo por y para Salamanca»—llamémosla así—es antes que nada una buena indumentaria para andar por casa, aunque no suele tener traducción ni intérpretes más allá de Medina del Campo.

Pero en fin, esa doctrina tuvo consagración el domingo pasado en el banquete al señor Oliva.

Y en holocausto a tal bandera diéronse un abrazo el ex-subsecretario conservador señor Maldonado y el subsecretario liberal señor Oliva.

El tal abrazo es, sin duda, conmutativo, es decir, que podrá repetirse cuando demos otro banquete a don Luis por

otra subsecretaría o por otra cartera—Besada lo consagre—en cuyo caso abrirá los brazos a don Isidro.

Fué, sí, un abrazo conmutativo, pero no sinalagmático—como quería el pacto Pi y Margall—es decir, que no hay ni hubo en esa muestra de cariño, nada de contrato que produzca obligación con respecto a cada uno de los abrazados, o todo lo más es moral, y de efectos tan sólo para 77 kilómetros a la redonda.

Por nuestra parte, aplaudimos el abrazo y hasta el ósculo, pero, ¿qué de particular tenía que hubieran confesado allí entre ambos salmantinos que entre ellos hubo y hay diferencias, santas diferencias, porque son emanadas de las sagradas y diferentes convicciones de cada uno?

No parece sino que se huía en la tarde del domingo último de hablar de ideas. El horror, y quizás el miedo a la idea, flotaba en la atmósfera, y, sin duda, por eso no habló el señor Unamuno, el más genuino representante del mundo intelectual salmantino en aquella reunión—sea dicho sin faltar a la misma.

Yo bien sé que en el mundo no se vive sólo de pan é ideas, sino de afectos. Ahora que da la pícara casualidad de que suelen demostrarse estos afectos cuando suena o apunta el reloj de lo conmutativo.

Si esto—es decir, aquello—es lo que significaba el banquete... adelante con el adelanto.

Abrazáronse, pues, dos amigos, y para ellos convendrá que sigan abrazándose. Para Salamanca tal vez conviniera lo opuesto, porque la provincia debe siempre estar en candelerito, unas veces en el candelerito liberal y otras en el conservador, y si es útil que ahora nos la depare buena Canalejas, ¡por mi ánima! que no nos vuelva la espalda Besada, digo Maura.

Si esta es la metafísica del abrazo, repito, vengan abrazos, porque es bueno que nos abracémosnos.

F. P.

EXCURSION LITERARIA

Así puede llamarse el acto que la Juventud Excursionista Salmantina realiza en el Paraninfo de la Universidad con el nombre de velada.

Según el programa correspondiente, se leerán poesías y se pronunciarán discursos; de lo primero se encargan los señores Valero, Piñilla y Valencia, y de lo segundo otros señores que casi todos llevan excelentísimo: el P. Valdés, el Gobernador civil, el Alcalde, el Rector y Reymundo, destacándose de entre éstos por su modestia, el joven Federico Alaguero y las señoritas Llorach y Barrios, que todavía no tienen ni siquiera un ilustrísimo.

Habrà también su parte musical, con lo que queda demostrado que la excursión no sólo será literaria, sino artística.

Para contribuir más a darle este carácter, hablará también el señor Apraiz, catedrático de teoría de las Bellas Artes.

Bueno es que la Juventud Excursionista no se consagre sólo al estudio de la arqueología.

“LA CIUDAD,” EN LA CORTE

Concierto Espino.—Seis de Lién.—Elogio de un valiente.—En “Ideal Room.”—El bello ocaso de don Antonio.

(Todo escrito con prisa y sin segunda intención).

Las fuerzas políticas tienen molestos deberes, pero tienen otros que son más halagüeños y recreativos. En estos días han tenido nuestros representantes varios números de su programa de variedades.

Primero el concierto de Felipe Espino en el círculo de Bellas Artes. El maestro volvía a destacar su conocida suite de aires charrunos, y al repique del aldeanotamboril—que es la única nota de sabor local en el armónico batiburrillo del maestro—se congregaron en Bellas Artes los diputados, dispuestos a mover la cabeza en señal de mudo y conmovido asentimiento y a pasar la mano por las amplias espaldas del rollizo compositor.

Luego, el domingo por la tarde, debut de la vacada de Lién, en la plaza de Madrid. Los toros no disfrutaban hasta ahora de esa preciada conquista de la democracia, que se llama sufragio universal.

Ellos pastan a su antojo y van dócilmente al bebedero; alguna vez les quieren imponer un criterio arbitrario, muggen sordamente y meditan sobre la conveniencia de la indisciplina; pero renuncian a la revolución cuando sienten que vibra el pedrusco lanzado a los aires por la «consciente» onda del vaquero.

Quedamos en que los toros no votan, de modo que la presencia de los diputados en sus barreras ó tabloncillos sólo supone el deseo de presenciar los triunfos de los astados, que siempre refuerzan en algo el lema consabido de *todo por Salamanca*, pues esa divisa es la que les mueve a embestir con fe, puesto el morrillo en levantados ideales.

Los toros del marqués tuvieron el dulce consuelo de ver, en su postrera ojeada, a los salmantinos de buena cepa que, sin distinción de matices, acudían a contemplar el bello morir de los berrendos.

Se portaron bien ¡voto a tall, arremetieron con andaluzas ganas, despanzurraron una caballeriza, metiendo el asta, hasta más no poder, atraparon a los diestros, dando a cada uno su voltereta correspondiente, y a la hora de morir, a esa hora crítica, en que ya no se acuerdan de las vanaglorias humanas, se dejaron engañar con el rojo trapo y se cuadraron ingenuamente, entregando sus carnes al gentil lidiador.

El último toro, sin tener en cuenta ese espíritu de clase que nos debe impulsar a la imitación de la conducta ajena, se portó menos bien que sus nobles hermanos; andaba por el ruedo con talante desconfiado, con un mirar inteligente que le hacía tardear a la vista del caballo, como si al contemplar al flácido corcel sintiera cierto escrúpulo humanitario.

No hubo una gorra ni un eastoreño que le animara, y después de haberse sacrificado dos veces, ultimando a dos caballos por el que dirán, se sintió ultrajado por un presi-

dente sin conciencia, que le mandó el infamante cohete.

La corrida en total—y ya en serio—fué buena; toros bravos y bien criados, que pusieron en alto el pabellón.

Nosotros deseamos que cada cual cumpla su deber como—dentro de su noble clase—lo cumplieron los beneméritos novillos, que no fueron ingratos con la tierra que les vió pastar.

Ha salido a la calle el primer sombrero de paja; lo llevaba sobre su cabeza un hombre de espíritu independiente, capaz de dar la nota propia en este pueblo de la servil imitación y de la timidez individual.

El valiente precursor se paseó con andares de personaje, recogiendo las miradas, un tanto compasivas, del rebaño que se escandaliza del acto rebelde. Ese hombre no está en sus cabales, porque sólo un temperamento desequilibrado puede aventurarse a dar su nota personal, con el atrevimiento que supone el cubrirse con paja cuando impera el fieltro.

Ya dijo Benavente una vez, que este es un país en donde nadie se atreve a abrir su paraguas—cuando cae mucha agua—si antes no lo abren los demás.

El hombre del sombrero de paja es un carácter; y si debajo de esa prenda llevase el tesoro de un buen cerebro, acaso lanzase al mundo una destatinada teoría que—como su tempranero sombrero—provocaría el enojo de los mansos clientes de Pamurgo.

Hubo banquete en el *Ideal Room*; un banquete ideal donde comieron, hermanados unos y otros, los que en días menos cordiales acaso sintieran el apetito bastante para devorarse mutuamente.

Todos se sentaron alrededor de la mesa, que no era mesa electoral precisamente, y por eso cada uno se defendió a sus anchas sin necesitar el auxilio del interventor.

Allí Isidro Oliva, como un patriarca que reúne a sus vástagos en noche de Noel, y es lástima que el diputado salmantino haya caído en la vulgaridad de desmochar su barbita cervantina, porque en aquel momento enternecedor hubiese sido más venerable la cabeza del festejado, y quizás se hubieran detenido en su atrevida charla las lenguas más mozas.

Y al final, al *Triánón* lamentando todos que en esa tierra salmantina, tan pródiga en producir de todo un poco, no haya nacido todavía una coplera bella y sugestiva capaz de estremecer a los hombres con un cantar.

Y entonces—si hubiera lugar para ello—en la noche culminante de su gloria irían también en pleno los diputados a ofrecer a la hija predilecta de la tierra charra una corona de laurel... porque ni en política ni en género inti-

Banquete en Tournié

(Lo publicamos como telegrama, contando con la buena fe del lector).

(De nuestro Director).

Madrid, 28 (2 m.)

Todos en su puesto; allá veo a don Antonio con el moquero de morada seda que asoma eternamente en el bolsillo de su americana; la cara llena y roja de Tovar; el terminante mostacho de don Ismael; la noble cabeza de Bretón; que están en los sitios preferentes representando sin duda a todo lo que hay de más fuerte en la tierra: la sana bondad, la aristocracia rumbosa; el progresivo birrete académico, el divino arte musical. En el centro Pérez Oliva que ha llegado algo tarde por culpa de las obligaciones tiranas.

Mucha gente; cantidad y calidad. La política en pleno, menos Chaves que se marchó, por tristes motivos, a Valladolid; Puerto Seguro que está en Málaga la bella y Maldonado que ya se asoció entrañablemente en el Bretón. ¿Nombres? Poned a todos los que por acá viven o en Madrid se encuentran y a otros que se han proclamado salmantinos voluntarios como Saturnino Zufiurre, Galindo, Castro, Arés, Betegón.

Las comidas estas se deslizan siempre entre el humor de los reunidos, que por algo es un momento feliz el de obsesionar al amigo, y por algo se prodiga la cristalería para que se mezcle el chabli y el rojo, y el blanco y el que burbujee en la copa chata, al acabar.

Brinda primero Sánchez Rojas, leyendo una carta preciosa de Santiago Alba y algunas adhesiones, entre ellas la del conde de Romanones, que tenía compromiso anterior, y no ha podido venir; algo dice Pepe por su cuenta con el aplauso de todos; luego Bullón con su fogosidad habitual; un señor Parreño, que se explica a su manera con la mejor intención; Pulido, que hace un buen discurso; Betegón, que canta los méritos personales y políticos de Oliva; Onís con un dejo unamuniano, sincero y áspero.

Oliva recuerda a los muertos y a los ausentes, a Barrado y a Fernando Arjona; luego a don Agustín Bullón, a don Luis Arjona, a Maldonado, y brinda con el corazón por Salamanca, la bien amada, por LA CIUDAD inquieta, por *El Salmantino* de enfrente, por *El Adelanto* bienhechor, por la buena memoria de *El Líbaro*; y acaba con las frases de gratitud.

Un párrafo hubo en el discurso de Oliva que queremos recoger. Y fué que habló de Castilla y dió a entender algo que sería hermoso y trascendental, un anhelo de política grande, de castellanismo intenso, que podría ser un programa y un bello ideal.

Ovación larga, desfile y despedida. Los grupos se dispersan, y aquí acaba la misión reporteril.

Por el teléfono particular.

(De nuestro cofrade Sánchez Rojas.)

Madrid, 28 marzo (3 m.)

Fernando dícame telegrafía.

Yo también lo hago, que para eso es muy rica LA CIUDAD.

Han pagado todos los suscriptores el primer trimestre, todos... sin darse de baja meaos el señor (*aquí una palabra ininteligible*) luz... (*interrupción*) molestado campaña Ayuntamiento, villa que... (*el aparato no nos deja percibir el rumor*).

Hemos comido bien. De brindis, perfectamente. El querido don Antonio, lleno de emoción, recordó en algunos momentos aquellas frases expresivas de cuando se inauguró su estatua en el patio de Escuelas.

Eloy, que también tendrá estatua, con vehemencia entonación, sentó la teoría de que, al honrar a Isidro, nos honrabamos todos, teoría que amplió con subhabitual elegancia el señor Parreño.

Don Angel Pulido, recordando un pasaje de Taine, hizo notar cómo la figura de Isidro es producto del ambiente peculiar de la tierra charra, e Isidro, pasando por alto un hermoso discurso de Betegón y unas frases ásperas de Federico, ásperas y cariñosas, habló en tono de gran intimidad, llamándonos inquietos a los de LA CIUDAD. Gracias, querido Isidro...

Hemos salido del banquete.

Fernando parla familiarmente con Fernando. Baldomero Galán dice frases ingeniosas, caústicas. Tomás Bretón dialoga en un rincón con Clemente de Velasco.

Nicolás Oliva dialoga con Cipriano, que fuma solemnemente un carunchito. Eloy abraza y se deja abrazar.

Y se inicia el desfile. La colonia se pierde en el Trianón, en el Salón Madrid, en las cervecerías.

El cronista con Federico con Gonzalo Mirat, con Vicente Villumbrales, acompaña al señor Velasco.

¡Hermosa noche! En la Castellana descubrimos la cabeza, ni un rumor, es de una serena y dulce majestad esta noche de primavera.

Tintinean a lo lejos las campanillas de los tranvías. Dan ganas de amar, de recitar versos, de hacer curas...

DOCTOR G. PELAEZ

MEDICO DENTISTA
Plaza Mayor, 11, principal, Salamanca

La correspondencia irarria al director, Dr. Riera, co, 41.
La administrativa al administrador, Azafranal, 40.
No se devuelven los originales.

F.

GENTE CONOCIDA



Gracias a la mano maestra del insigne pintor salmantino Eloy Romano, podremos ofrecer a nuestros lectores el desfile de nuestros personajes de la política, de la literatura y de las artes, hechos al carbón.

Rompe filas don Torcuato Cuesta, conservador por temperamento fisiológico, hombre de peso en la política y fuera de ella y una de las columnas de sostén de nuestro palacio de la Salina.

Especializado en lo civil, es defensor integérrimo de todo lo cívico y como maestro en leyes ha sido mentor de la juventud actual que bulle y se mueve en el bufete y en el foro.

Hombre sencillo e ingénuo, de una admirable ingenuidad, lleva su sencillez a la política, en la que se mueve sin anzuelos, sin zancadillas y sin redes.

Transparente como el cristal, es un tipo exótico aquí donde todos, como las abejas del cuento, cubren el panal con cera para que nadie escudriñe sus manejos interiores.

En este admirable dibujo de Romano se descubre todo el contenido psicológico y político de nuestro queridísimo amigo el biografiado.

EL TEMA ACTUAL

I

La existencia de la corrupción de costumbres en nuestra ciudad es innegable. ¿Pruebas? El florecimiento de los lugares alegres; la vida boyante de las casas de entrevistas ocultas y, sobre todo ello, el proceso actual.

¿Cuáles son las causas de esta presente corrupción que roe la ciudad? Este es un tema de interés bajo un punto de vista sociológico.

Dividiremos el problema en tres capítulos: corruptores, víctimas y sistemas de corrupción.

Hoy hablaremos de ellos, de los peticionarios, del elemento activo.

Hay una palabra mágica, un arma de acción, un primer factor: oro. Una causa segunda: la sobra de energías. Un tercer factor: la falta de sentido ético. Es raro hallar como fuerza originaria, lo que pudiéramos llamar el objeto noble, el espíritu picaresco, el donjuanismo, el placer de la conquista por el tipo o por la labia. El tono del deseo suele ser ruín, exceptuando el elemento joven, el resto es solamente despreciable por grosero.

El corruptor, en el sentido estricto, es rico. El oro lo adquirió en un contrato matrimonial, al que le arrastró la avaricia. No le detuvo ni la fealdad de la esposa futura, ni el pavor de una vida de infelicidad. Soñó con dinero, se casó y el dinero fué suyo. Siendo para él su mujer un elemento de placer despreciable, y no ligado a ella por ningún lazo sentimental, busca fuera del hogar el goce que no encuentra en él, y usa como arma de conquista el oro del sacrificio. ¿Casos? Innumerables, en nuestra ciudad, como las estrellas y como las arenas.

Y estos maridos de *dublé*, que comen como panteras, y cuyo trabajo único es roncar en el café o gastar el ocio en el tresillo, se sienten arrastrados al deseo por la vida que les sobra.

El cerdo que consumen, los convierte en sátiros.

Es cosa de advertírselo; o cambian de régimen alimenticio, o siguen el camino del sacamantecas. El jamón a todo pasto, sin cavar en el jardín, no puede crear más que bárbaros.

Y estos bárbaros carecen por completo de sentido ético. Solamente pensar en la degradación de la descendencia por la adquisición de males secretos, debiera ser un motivo suficiente para detener en el desenfreno a esta serie de desencadenados eróticos.

Pero no, el placer ante todo, el placer físico, el goce de los sentidos y que parta un rayo a la mujer y a la descendencia; el egoísmo más grosero preside todos sus actos.

La falta de educación sentimental característica de nuestra ciudad actual, en la que no existe ninguna manifestación de arte puro, da la medida del estado ético de la mayoría.

Han llegado al encorchamiento de la sensibilidad. No les duele romper un porvenir de felicidad de una niña entregada por inocencia o por hambre.

A los jóvenes se les podrían perdonar sus actos en honor al valor de escandalizar la ciudad públicamente, de matizar las orgías con un tinte de arte helénico, pero esos viejos del secreto, del proxenetismo y de la grosería, habría que sacarlos a la plaza para escarmiento y para educación.

Marcelino M. González del Arco.

CABRERA

Salamanca no había dado hasta ahora cantantes de verdadero mérito artístico, y va a tener uno. Alegrémonos de que esta nueva efflorescencia de nuestro corazón artístico difunda por los mundos el recuerdo de esta bendita tierra.

Cabrera tiene dotes para llegar a ser un tenor comparable a los mejores. La Naturaleza le otorgó una materia prima: la voz, y su estudio y constancia harán lo demás.

Aun con eso, no hubiera tenido bastante Cabrera si no hubiera tropezado por tierras de América española con un Mecenas de que tan escasos andamos por acá.

Que duren y perduren esos tres elementos, y el tiempo hará lo demás. Sin echarla de zahorí, puede asegurarse para Cabrera un porvenir de gloria.

En la ruda ascensión a la deseada meta, no le faltarán desde hoy a nuestro tenor los cariñosos estímulos de sus paisanos, los fervientes anhelos que ya siente Salamanca por consagrarle pronto como un vencedor.

mo suele haber motivo para tejer las guirnaldas con el simbólico azahar.

Está en Madrid don Antonio Diez. Su noble figura tiene, en sus andanzas por la corte, la digna aureola de los que padecen destierro. Don Antonio irá mañana a *Tournié* con los salmantinos, y al abrirse el champaña tendré un momento de emoción, como si los taponazos sonoros fueran las salvas postreras en el melancólico ocaso de su carrera municipal.

Y en tanto que el alcalde de antaño se destaca en el severo fondo de caoba y bronce del afamado comedor, el alcalde de hogaño no podrá paidear sin zozobras el espeso Valdepeñas casero, en su oscura calle, impregnada de incienso funeral.

Pif.

Lo de S. F. P.

Al fin las diferencias existentes hace tanto tiempo entre los empleados y obreros de esta compañía y su Consejo de administración, han entrado en vías de solución, marcándose ya hasta el plazo en que deben ser resueltas.

Aunque en las líneas que consagrábamos a este asunto en el número anterior, omitíamos la noticia, ya sabíamos que en aquellos días hallábase en Oporto una comisión del personal de oficinas y talleres, compuesta por los señores Guerra y Péreznebro, encargada de exponer al Consejo las quejas y agravios de los empleados y obreros, y de pedirle una respuesta a las peticiones por estos formuladas desde el mes de julio próximo pasado.

Cumplida su misión, los comisionados volvieron a nuestra ciudad, dando inmediatamente cuenta a sus compañeros de la cortés acogida que el Consejo les había dispensado, y de la formal promesa que les había hecho de atender a sus reclamaciones en la proporción que permita el estado de los negocios de la compañía.

Plena y autorizada confirmación de estas impresiones y noticias, ha sido la orden del día dada por el administrador delegado de la compañía al director de la explotación, y transmitida por éste a todos los empleados y obreros de la línea, en la cual, tras de excusarse el Consejo por su silencio, y por el retraso en responder a las demandas que se le habían dirigido, ofrece que tan pronto como transcurran las próximas Pascuas, enviará a Salamanca al inspector general técnico señor Souza, para que, de acuerdo con el director de la explotación, determinen las mejoras que han de serles concedidas al personal todo de la compañía, tomando por base el régimen a que éste está sometido en la de M. S., y teniendo en cuenta el estado económico de aquélla en que presta sus servicios.

De alabar es por de pronto que el dichoso Consejo haya al cabo interrumpido su inexplicable y prolongado mutismo y se muestre dispuesto a sancionar lo que sus altos empleados acuerden en beneficio del personal subalterno; pero lamentables son las indicaciones que acompañan a sus ofrecimientos.

La situación del personal de la línea de M. S., es tan mala o peor que la del personal de la compañía portuguesa, y tomar por base a aquélla para la concesión de las mejoras que han de concederse a ésta, es una equivocación lastimosa, si no es un sarcasmo mortificante.

Tampoco puede parecer otra cosa la advertencia insistente de que las reivindicaciones que se acuerden tendrán que atemperarse al estado de los negocios de la compañía, del cual puede juzgarse por el hecho que en la citada circular se consigna, de que sus accionistas no han recibido hasta la fecha ni un solo dividendo.

Mucho tememos, por lo que queda indicado, que las mejoras que se prometen sean tan mermaidas y deficientes que no basten a satisfacer las aspiraciones de los empleados y

obreros de la compañía portuguesa, por más que supongamos a éstos dispuestos por ahora a darse por satisfechos con bien poco.

CINE Y FONÓGRAFO

Noragüena

Apreciable don Esidro: malegraré mu de veras que al recibir ésta se halle con la salud más completa que yo para mi deseo; la mía también es güena gracias a Dios, y pa too cuantís a usted se le ofrezca, pus lo haré con mucho gusto y fina correspondencia.

Pues sabrá usted don Esidro, que como tanto le aprecian aquí toas estas familias, la gente anda mu contenta dende que saben que a usted le han dao como una prebenda, yo no sé qué gran empleo, que paece cosa que suena.

El tío Juan, que es tan leido, que no hay papel que no lea, y que en punto a estos nigocios da papas a cualsiquiera, nos ha explicao la cosa pa que el más zote la entienda, y dice que a usted le han hecho casi ministro de Hacienda. Por si la cosa es asín, y quíá Dios que asina sea, allá va, mi don Esidro, la mi propia noragüena; que como se ponga en alto (y allí el Señor le mantenga), también veremos que sube la su gente y la su tierra; que a la postre es usted charro y sangre de charros lleva en el hondón de su pecho y en la canal de sus venas, y no hay que pensar que nunca traicione a su sangre mesma.

Conque, mire por los probes, y al que nesecita atienda, y haga usted que suba el trigo, pa que la gente iabriegue, que sudia sobre el terruño agarrada a la manquera, puá vivir más en sosiego y un poco menos hambrienta, pus según el tío Juan dice, usted va a ser por la cuenta quien la llave de esas cosas, en las manos suyas tenga, como tenemos nosotros el azadón o la esteva.

Yo pa mi nada le pido, porque a mi de mi probeza no habrá nunca quien me saque anque eche todas sus juerzas. Y usted señor, ya lo sabe; probe y to, y tal como sea, aquí estoy, y pa servirle en to cuanto se le ofrezca, pa votarle, si es que hay votos, y pa romper la cabeza ai que me diga que usted no es un deputao en regla, que no sirve a los amigos, ni al que le escribe contesta que aquí tengo yo sus cartas tal como si fuesen pelras guardadas en lo más hondo del arca de mi parienta. Reciba usted mil afeutos de mi parte y de la de ella y usted mande como guste a este servidor, y ecétera, que lo es como usted no ignora José Antonio el de la Tuerta, viernes veintidós de marzo Negrilla la de Palencia.

Postdata.

Hoy el tío Juan, el leío que de estas cosas me entera me ha dicho mu formalmente y al pasar por la su tienda que en Salamanca el domingo toos sus amigos le osequian con una gran comilona, como a especie de merienda y pa la cual cada uno pondrá hasta cinco pesetas. De güena gana ese día también yo a la ciuda juera pa verle a usted y pa lo otro pero no iré anque lo sienta por mor que andamos de escardos y un poco falto de perras y están pa Valdejimena. Cuente usted que no por eso dejará de ir la pareja del Alcalde y su compinche ya sabe quien, el Secreta que donde a engullir se llama, dambos van a la carrera sin que el pagar les asuste que el bolso lo tienen cerca pus pa tó da el Municipio al que ellos le hacen las cuentas.

Por la copia,
Picarín.

RICARDO NIÑO

DENTISTA
Ex-ayudante del Dr. Highlands.
Plaza de la Libertad, 10.—Salamanca.

ARTE Y LITERATURA
LIBROS RECIENTES

Paralelamente a la colección de «Clásicos Castellanos» que publica La Lectura, se edita en París otra biblioteca clásica. Los de la revista madrileña van despacio y van bien; el editor parisien arroja por docenas sus libros al mercado. Falta en los últimos la depuración del texto, el comentario elemental, el retoque erudito, lo que precisamente necesita nuestro público, medio para familiarizarse con este linaje de lecturas.

¡Pobres sociólogos! Dan en la flor de catalogarlo todo, de clasificarlo todo. Cuando se les escapa lo que no pueden prender—Dante, Leopardi, Teresa—dicen genio, locura, neurosis. Sin advertir que el rótulo cuadra a lo muerto y podrído, no a lo que vive y se renueva eternamente en el corazón de la Humanidad—el odio del vate Florentino, la amargura de Leopardi, el amor de la Santa.

En el número inmediato hablaremos de la hermosa versión de El Rey Lear y de la Vida de Torres Villarroel. José Sánchez Rojas.

VERSOS

El prometido al Jesús

Balada salmantina para Julia Pontiviane. ¡Qué triste, madre, qué triste! ¡Qué pena me daba verlo ir embajo de las andas de Jesús, el Nazareno! ¡Un mocetón como un robe por lo alto y por lo recio desgañitándose en lágrimas y temblando como un viejo!

COSAS DE JUSTICIA

Sería justo.

Desde hace algún tiempo se viene observando un movimiento de simpatía en favor de los abogados fiscales sustitutos, únicos funcionarios gratuitos del Estado que sufren todo el peso de su cargo, con los deberes y obligaciones que le son anexos, y sin gozar de uno sólo de sus derechos y beneficios.

La carrera judicial ni compensación alguna para sus desvelos y trabajos. Y como esto no es justo ni equitativo, he ahí explicada esa corriente favorable a los sustitutos fiscales.

Los magistrados suplentes, dignos también de la atención de los gobiernos, no se hallan en el mismo caso de los sustitutos que están en funciones permanentes, siendo la de aquellos muy eventuales.

Nuevo magistrado.

Por antigüedad en su categoría ha sido ascendido a la de magistrado, destinándosele a la Audiencia provincial de Badajoz, hasta al que ahora ha sido juez de Salamanca, don José Margarida Rodríguez.

ESPECTÁCULOS

En el Moderno.

En la bombonera, van subiendo poco a poco y pensadamente la cuesta arriba, más empinada cuanto más se acerca a la meta. Orozco echa cuarta al tiro, de cuando en cuando, para aliviar un poco el peso, pero el zainino se hace con lentitud.

NOTAS DE FUERA

Alba de Tormes.

Una conferencia. El domingo próximo llegará a esta villa nuestro querido amigo y paisano don José Sánchez Rojas.

Nuevos cargos.

Ayer regresaron de Valladolid don Santiago Cornejo Moro, oficial de la secretaría de Ayuntamiento, don Sergio Gómez, procurador, y don Antolin Vicente, escribiente del Juzgado.

Cantalapiedra.

Desde que se encuentra en ésta el joven tenor don José Cabrera, anda esto revuelto, pues no salimos de veladas, banquetes, etc., por día.

Exámenes.

Hace unos días se celebraron en ésta los exámenes de los adultos que asisten a las escuelas que dirigen los señores Marín y Rojo y Corbo Encinas.

Ledesma.

Más sobre el ferrocarril. Contestando a requerimientos, aunque indirectos bastante expresivos, el Ayuntamiento ha hecho saber al señor Prast, autor del proyecto del ferrocarril secundario, que está dispuesto a prestarle cierta cooperación, a fin de que en el más breve plazo posible, lleve a cabo las modificaciones que le recomienda la división técnica del ministerio de Fomento.

Peñaranda.

Banquete a Cabrera Galán. Como a fulgido diamante de irisados matices engarzado en valiosa diadema, tejida por la hospitalaria ciudad de Peñaranda con tiernos sentimientos de cariñoso afecto y grande entusiasmo, ofrecida efusivamente en culto de admiración al nuevo Gayarre, al ya notable tenor don José Cabrera Galán, puede compararse el fraternal banquete celebrado en honor de tan eximio artista.

Mariano Arenillas Saiz hablo con dirección castiza y elegante, ordenado y metódico en el decir, evoco recuerdos de algunos jóvenes peñarandinos, que, alejados de sus queridos padres, están en tierras americanas, dedicados a diferentes profesiones.

El joven abogado, don Francisco Ruzperez, patentizo las condiciones de su erudición y talento. Con palabra fácil y segura durante unos minutos, sostuvo agradablemente la atención de los que le escuchaban, el joven diputado provincial señor Linao.

Y don Joaquín del Castillo, don Antonio Nuñez Carabias, don Gabino García, el que emborriona estas cuartillas, y el subdelegado de Medicina, don José Nuñez Izquierdo, dijeron también algunas palabras pertinentes al caso.

Instigado repetidas veces por varios comensales el juez municipal de esta población para que brindase, no pudo sustraerse al requerimiento y amigable demanda, y hablo improvisando un colosal, admirable discurso.

En periodos grandilocuentes, tribunicios, expresados con pasmosa fogsidad, entono hermoso canto, verdadero himno de amor al arte en sus variados aspectos y múltiples manifestaciones en la vida humana.

El extraordinario discurso del joven juez municipal fué premiado con abrazos, apretones de manos, bravos y vitores.

Fuertemente emocionado el señor Cabrera Gaian, se levantó a dar las gracias, asegurando que se consideraba también hijo de Peñaranda; que su recuerdo, grabado con indelebles caracteres en el fondo del alma, lo guardara hasta la eternidad; que si llega a realizar sus aspiraciones, volverá a esta incomparable población para reiterar personalmente sus afectos, su reconocimiento, su entrañable amor.

El señor Cabrera fué ovacionado. Preclíandome de verídico y honrado cronista, libre de prejuicios, apasionamientos y parcialidades, cumplo el deber inexcusable de enviar a LA CIUDAD la reseña de importante fiesta que ha de adicionarse a la brillante historia de Peñaranda para mi tan querida.

Noticias.

Han marchado a Madrid la respetable señora doña Jesusa G. de Linao, viuda de Mesonero, y su virtuosa hija señorita Jesusa.

Las distinguidas damas que forman la religiosa asociación del Patrocinio de San José, han acordado celebrar una fiesta que sea solemne y suntuosa. Cuentan con la cooperación de las personas piadosas y devotas del venerado patriarca.

La presidenta de la Junta directiva admitirá los donativos que al efecto se le envíen. Camisón.

Tecenor.

Peñaranda.

Banquete a Cabrera Galán. Como a fulgido diamante de irisados matices engarzado en valiosa diadema, tejida por la hospitalaria ciudad de Peñaranda con tiernos sentimientos de cariñoso afecto y grande entusiasmo, ofrecida efusivamente en culto de admiración al nuevo Gayarre, al ya notable tenor don José Cabrera Galán, puede compararse el fraternal banquete celebrado en honor de tan eximio artista.

Respirábase en el salón del Circulo donde se congregaron numerosos comensales un puro ambiente de placidez, de íntima satisfacción, de ineludible gozo del alma. Corroboráronlo así los muchos brindis pronunciados. Iniciólos el exalcalde, señor Avila Partearroyo que estuvo acertado y oportuno en su peroración. Siguiólo don Luis de Dios, que ha tiempo goza justa fama de excelente orador y conferenciante distinguido. El discreto artesano, don Absceno Marín, leyó una inspirada poesía que habia compuesto alusiva al acto. Don

merecedores aun de ciertos premios y galardones, para adjudicarles a su vez las suyas. El corresponsal.

CABOS SUELTOS

El sábado último vió la luz en nuestra ciudad un semanario que lleva por título La Cotorra. Al saludo que dirige a la prensa correspondemos con el nuestro.

Y aunque las cotorras no suelen decir lo que quieren, sino lo que otros le enseñan, esperamos que La Cotorra salmantina habie por cuenta propia, y sea rara avis.

En la librería de la plaza se exhiben unas fotografías de la sala de Bretón, dispuesta para el banquete al señor Oliva.

Sólo se ven las mesas decoradas y las sillas. Todo, como si dijéramos, en expectante atención.

¡Cielos!, ¿sería este el momento más emocionante?

En el nuevo semanario La Cotorra se dice que publicarán lo que se les mande si lo juzgan interesante y está escrito con ortografía.

¡Hombre, pues para eso debía bastar con la de los redactores! Además, las cotorras están dispensadas de esos requilorios.

Un ingeniero ha dicho, por boca de un repórter de El Adelanto, que con la máquina que se ha puesto nuevamente por dicho técnico para la extracción y elevación de las aguas del Tormes, hay para surtir á todas las demandas.

Se supone—lo cual es mucho suponer—que la energía del Porvenir de Zamora no sufra interrupciones, en cuyo caso nos quedaríamos en seco, de no echar mano de la antigua instalación, a la que despectivamente se le llama «hierro viejo».

Y se supone también que el Municipio tenga unas «independientes pesetas» (son 200.000) para hacer unos nuevos depósitos.

¡Caramba! Cuántos concejales honorarios saltan por doquier.

El mariposeador de El Salmantino nos ha hecho la merced, en la presente semana, de dedicarnos algunas de sus amenas, si que también latoras divagaciones, y a vuelta de algunas excusas e intentos de justificación, viene a decir que él sólo hablará, cuando le parezca, de ciertos temas de moralidad y de otras materias, recordando a este propósito el famoso pareado:

procure ser en todo lo posible, el que ha de reprender, irrepreensible. En el último verso, pues, está la clave. Ya sabemos por qué se calla en ocasiones el colega.

EL ADELANTO
DIARIO MAS ANTIGUO Y DE MAYOR CIRCULACION DE LA PROVINCIA

ENFERMEDADES DE LOS OJOS
Clínica del doctor Alfonso. Profesor del Instituto Oftalmológico Nacional Plaza de la Libertad, 9, Salamanca. Consulta de once a una.

En Peñaranda: los jueves, Hotel Comercio. En Ciudad Rodrigo: los martes, de dos a cinco de la tarde, Hotel Salgado.

Dr. Infante. Especialista en enfermedades de la garganta, nariz y oídos. Consulta de nueve a doce. DOCTOR RIESCO, 38. — SALAMANCA

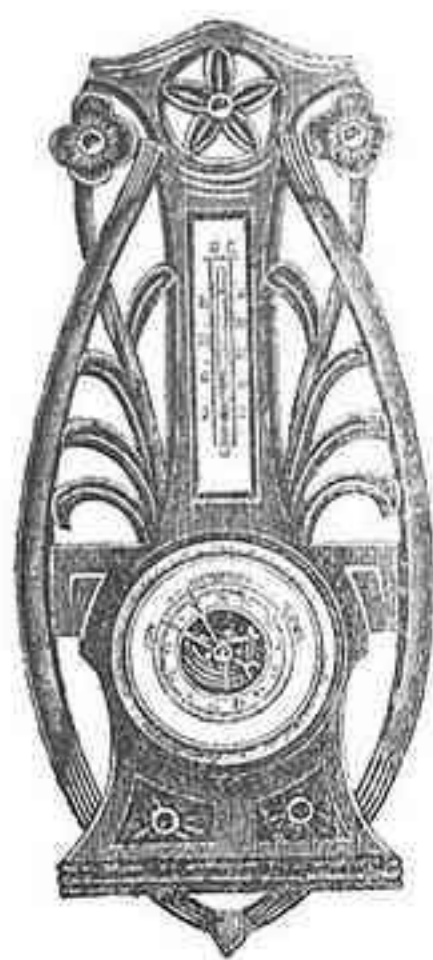
NEURASTENIA - DEBILIDAD
Se curan con El mejor tónico Vino Pinedo. Farmacia de Urbina y en todas las buenas farmacias y droguerías. Gran Vía, 14, Bilbao.

Imp. y Lib. de Nuñez. — Salamanca

Vinda de Gómez Sebastián é Hijo

Relojeria y Optica

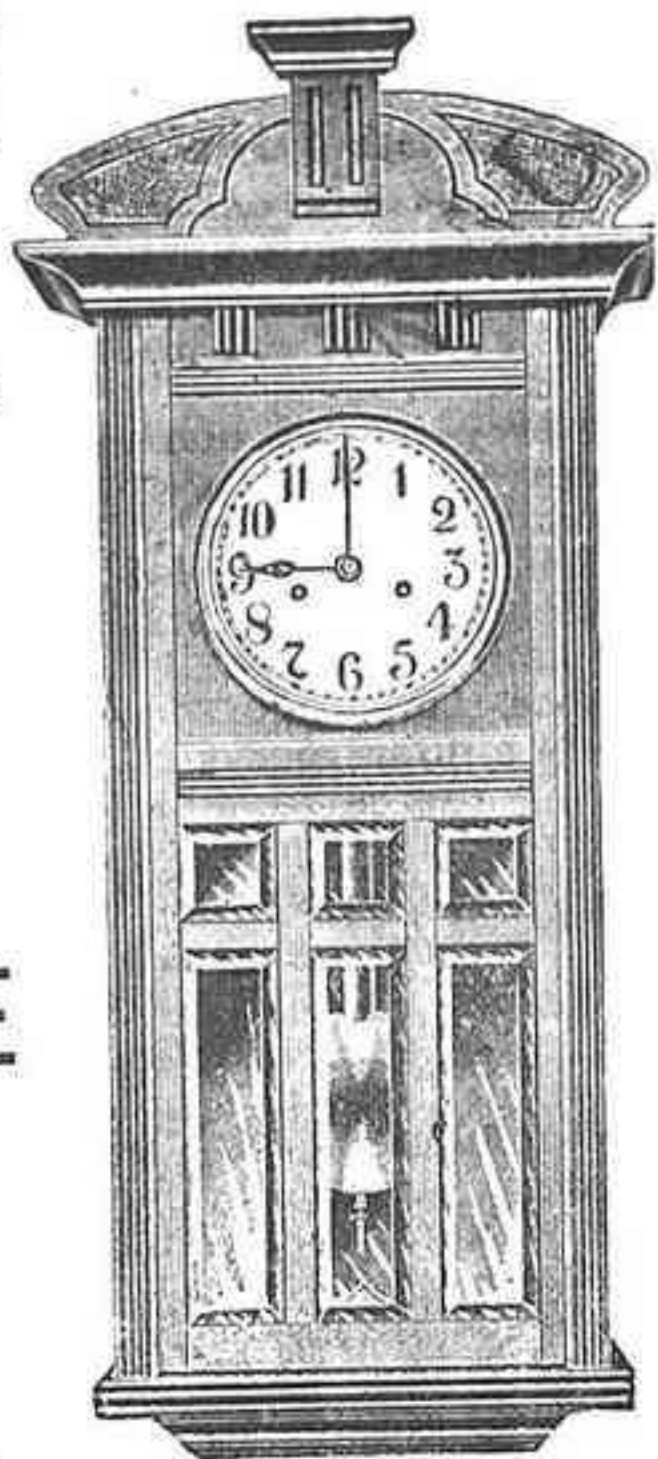
Plaza Mayor, núm. 40. — Salamanca



Relojes de oro, plaqué, acero,
plata, níquel
y de pared de todas clases.

RELOJES DE TORRE

Optica de precisión en lentes,
gafas impertinentes
de cristal de roca de precisión.



GRAN CORSETERIA A MEDIDA

MONTADA
CON TODOS LOS ADELANTOS MODERNOS

Nuevos modelos desde
primero de año.
Primera casa en esta in-
dustria.

CASA NIÑO

Plaza Mayor, 46, principal.

LA IMPERIAL Gran zapateria.

Calle del Dr. Riesco, núms. 13 y 15

Grandes surtidos en calzado
para señoras, caballeros y niños
a precios que no admiten compe-
tencia.

Botas que valen diez pesetas,
esta casa las vende a ocho, y así
en todas las clases.

Zapateria de moda en esta po-
blación. Calzado con piso de go-
ma a precios de fábrica.

LA IMPERIAL CALLE DEL DR. RIESCO, 13 Y 15

SOMBREROS Y ABRIGOS

PARA SEÑORAS Y NIÑAS
NUEVOS MODELOS

Grandes rebajas de
precios por fin de
estación. * * * * *

Al Modelo Paris. — Plaza Mayor, 38.

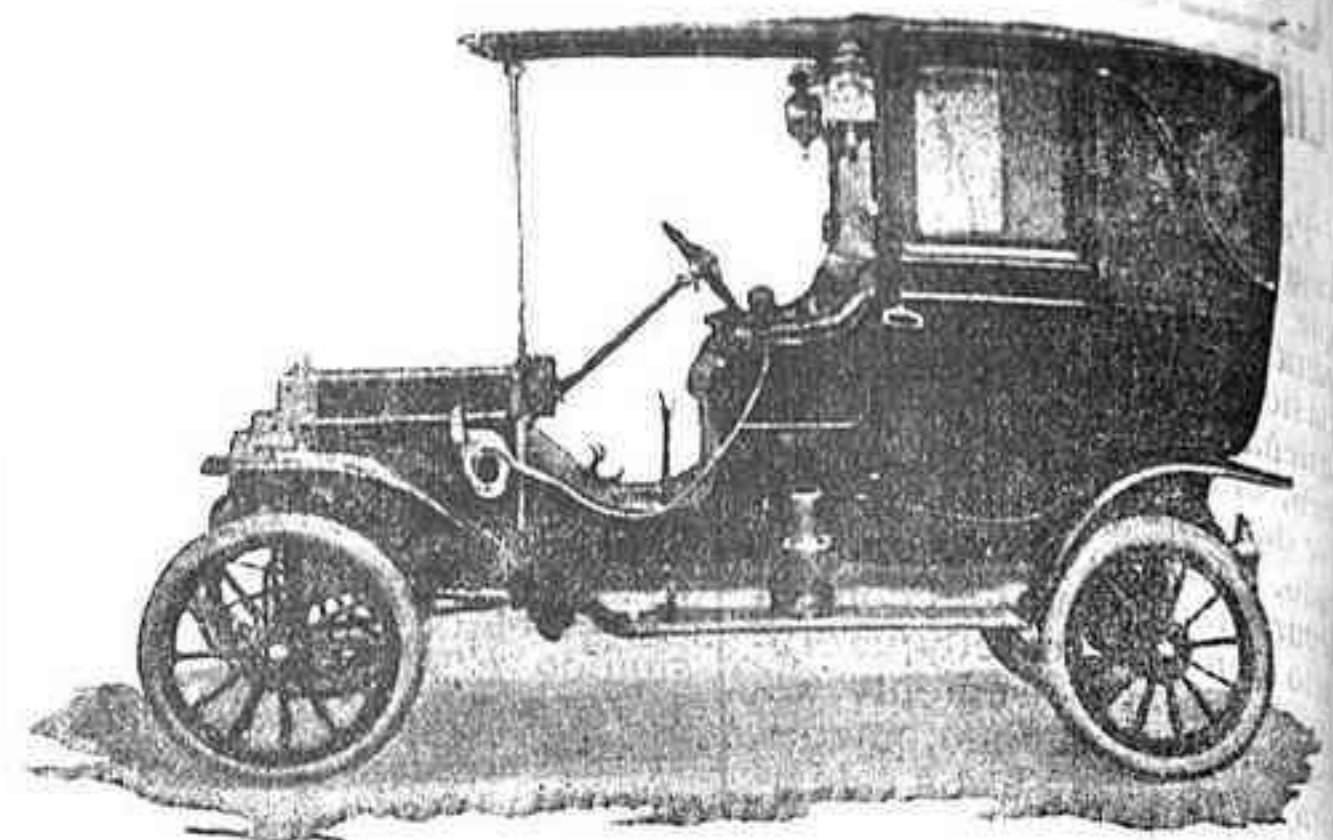
FOTOGRAFIA

DE

VENANCIO GOMBAU

PRIOR, 18

Automóviles FORD



Representantes en esta provincia: Moneo Hijo y Compañía. Constructores mecánicos

SALAMANCA

Automóviles de turismo, población e industriales más económicos que el coche de caballo,
prácticos y de duración. — Venta de accesorios. — Reparaciones.

Precios. — Doble faetón, cuatro o cinco asientos, 6.500 pesetas.
Landaulet, seis asientos, 8.100 id.; Coche para mercancías, 6.800 id.

Juegos de cama bordados y calados. — Sederia. — Tiras bordadas.

HIPOLITO MONTERO

(Sucesor de José Acedo).

LA VILLA DE PARIS

POETA IGLESIAS, NUMS. 13 Y 15 (ANTES LONJA)

SUCURSAL: LONJA, NUM. 6. — SALAMANCA

El justo y bien adquirido renombre que disfruta esta importante
casa de PAÑOS Y TODA CLASE DE TEJIDOS DE SEDA, LANA,
HILO Y ALGODON, las grandes y selectas existencias con que cuenta,
su numerosísima y distinguida clientela y los PRECIOS FIJOS y
moderadísimos a que vende, le han colocado a la altura de los más
acreditados y famosos establecimientos de esta ciudad.

No deje usted de visitar esta casa. ¡Le conviene hacerlo!

Faldas barreras. — Equipos para novia. — Lanería. — Altas novedades.

Café. TERMINUS HOTEL Billar.

SALAMANCA

CONFORTABLE - MODERNO - HIGIENICO

Servicio de restaurant y para bodas, banquetes y lunches.

Carnets de abonos al restaurant (precios excepcionales)

COCHE Y MOZOS A TODOS LOS TRENES

GARAGE SALMANTINO

STOCK MICHELIN - ADELANTOS MODERNOS

BOMATI Y MALDONADO

Representantes en Salamanca, Cáceres y Zamora de la ac-
reditada marca de automóviles L. RENAULT. Accesorios, ge-
solinas y aceites de diferentes marcas. Construcción de ca-
rrosserías, reparaciones, pintura y guarnecido en los ren-
brados talleres de

Hijos de V. Bomati

quienes siguen construyendo coches de todas clases para ca-
ballos, teniendo en sus almacenes landeaux, berlinas, fami-
res, milores, vagonetas, etc., etc., a precios muy económicos.
Elegancia en la construcción, buen gusto en el acabamiento.
Economía en la compra y solidez en la duración. El taller de
reparaciones de automóviles está dirigido por un mecánico
perito de la casa RENAULT.

Visitat sus establecimientos: Calle de Zamora, núms. 57 y 59, Salamanca



GRAN FUNERARIA

DE LA

VIUDA DE RAIMUNDO DEL RE

Rúa, 58, Salamanca.

Servicio permanente. — Variado surtido en coronas de plomo
porcelana. — Féretros desde lo más modesto hasta lo más elegante
y severo. — Servicio de andas imperiales. — Féretros de madera
corruptible. — Féretros de cine para embalsamamientos. — Precios
sumamente económicos. — Coche fúnebre desde dos hasta ocho
caballos.

TOTALIZADOR MARTINEZ

EL MEJOR APARATO PARA ALUMBRADO POR GAS ACETILICO
POR REAL PRIVILEGIO Y PATENTE DE INVENCIÓN

500 instalaciones funcionando en la provincia.

DOMINGO MARTINEZ

RUA, 48 — SALAMANCA

Hijos de Mirat

ABONOS Y PRIMERAS MATERIAS
ALMIDON Y PASTA PARA SOPA

SALAMANCA

= CORSES =

"LA SIRENE,"

La fábrica más acre-
ditada del mundo. No
es preciso hacerse
corsés a la medida; los
modelos que esta im-
portantísima casa pre-
senta todas las tempo-
radas, son adaptables
a cualquier cuerpo,
por dificultoso que sea.

PRUDENCIO SANTOS BENITO

PLAZA MAYOR 17 Y 18

SALAMANCA

LA UNION Y EL FENIX ESPAÑOL

Compañía de Seguros reunidos.

Capital social:

12.000.000 de pesetas efectivas

completamente desembolsado.



SEGUROS SOBRE LA VIDA

SEGUROS CONTRA INCENDIOS

Cuarenta y seis años

de existencia.

SUBDIRECTOR EN SALAMANCA: DON ANDRES PEREZ-CARDENAL

PLAZA DE LA LIBERTAD

LIBRERIA DE CALON

PLAZA MAYOR, 33

DEPOSITO DE LOS AFAMADOS

PORTA-PLUMAS CON DEPOSITO

"WATERMAN,"

GRAN SURTIDO A PRECIOS DE FABRICA

IMPRESA - PAPELERIA

CARDENAS

SAN PABLO, 15

SILLAS, GUARNICIONES, ARTICULOS PARA CABALLERIZAS

ARTICULOS DE VIAJE, CAZA Y SPORT

Armas de todas clases nacionales y extranjeras.

IMPERMEABLES
Y VESTUARIO PARA AUTOMOVIL

15, SAN PABLO, 15

SUCURSAL:

10, SAN PABLO, 10

NOVELTY

CERVECERIA - CAFE - RESTAURANT

Almuerzo: cubierto, 4 pesetas. — Comida: cubierto, 5 pesetas.

SE SIRVE A DOMICILIO

Banquetes: precios convencionales.



IMPRESA Y LIBRERIA DE FRANCISCO NUÑEZ

NOVEDADES EN TODA CLASE DE TRABAJOS DE TIPOGRA-
FIA -- GRANDES SURTIDOS EN TARJETAS POSTALES, DE VI-
SITA, CARNETS, MENUS, ETC. — ESQUELAS DE FUNERAL Y
RECORDATORIOS DE TODAS CLASES Y PRECIOS — CARTAS,
SOBRES Y FACTURAS COMERCIALES EN INMENSO SURTIDO
— MODELACION COMPLETA PARA AYUNTAMIENTOS, JUZGA-
DOS MUNICIPALES Y MEDICOS Y TODO LO CONCERNIENTE
AL RAMO DE TIPOGRAFIA — PRONTITUD Y ELEGANCIA —
INMENSO Y MODERNO SURTIDO EN OBJETOS DE ESCRITORIO,
MENAJE PARA ESCUELAS, DEVOCIONARIOS, ETC., ETC.

LIBRERIA, RUA, 25. TELÉFONO, NÚM. 37 - TALLERES: RAMOS DEL MANZA-
NO, 43. TELÉFONO, NÚM. 67 - TODAS LAS MÁQUINAS DE LOS TALLERES DE
IMPRESIÓN SON MODERNÍSIMAS Y ESTÁN MOVIDAS ELÉCTRICAMENTE.